



1020
Estreno 12 Diciembre

EL SENDERO AZUL

(O ÚLTIMO AZUL)

DIRIGIDA POR GABRIEL MASCARO



Sinopsis

Tereza, de 77 años, ha vivido siempre en una pequeña ciudad industrial de Brasil. Un día recibe una notificación oficial del gobierno para trasladarse a una colonia remota, creada para que los jubilados pasen "sus últimos años" y así dejar espacio a los más jóvenes para que sigan siendo plenamente productivos. Pero en lugar de aceptar este destino impuesto, Tereza se rebela y decide embarcarse en un viaje transformador por el Amazonas, para cumplir un último deseo antes de que le arrebaten su libertad. Esto marcará su vida para siempre.

La prensa ha dicho

"Hermosa película que convierte el Amazonas en escape mágico del exilio a la libertad"

The Hollywood Reporter

"Una road movie dispuesta a celebrar la vejez de la mujer con gracia, desparpajo, profundidad e inteligencia"

El Mundo

"Deslumbrante y poderosa Denise Weinberg"

Kinótico

Entrevista con Gabriel Mascaro

¿Qué fue lo que te inspiró para centrar la historia en un personaje como Tereza y cómo definirías el género de la película?

EL SENDERO AZUL es una película sobre el derecho a soñar, protagonizada por una mujer que decide no aceptar el destino que otros -en este caso el Estado- han elegido para ella por su edad. Quise hacer una película que fuera una oda a la libertad, con una septuagenaria rebelde como protagonista, que se enfrentaba a un encierro forzado en una colonia creada específicamente para seniors. De esta manera quería mostrar que nunca es tarde para encontrar un nuevo sentido a la vida.

No es habitual encontrar protagonistas de esta edad en el cine, especialmente dentro de géneros como la distopía, la fantasía o el drama *coming-of-age*. La rebeldía frente al sistema a menudo parece ser cosa de jóvenes, como si la búsqueda de tu lugar en el mundo fuese algo exclusivo de la juventud.

Espero que EL SENDERO AZUL sea una película que juegue con los géneros. No quise encasillarme en uno solo, sino crear un diálogo entre lo lírico y lo imaginativo, en una especie de delirio post-tropical que desdibujara algunas de esas líneas tan rígidas, que explorara grietas y revelara todo su potencial dentro de las tradiciones narrativas. Me fascina ese cine que especula sobre nociones fantásticas de la realidad pero que incluso podrían ser aún reales. En mi opinión no hace falta un coche volador en pantalla para crear un desplazamiento en el tiempo y el espacio. Los cambios culturales o de comportamiento pueden marcar una distopía incluso de forma más radical que la tecnología. El reto para mí fue pensar en un hipotético mundo único que no fuera ni pasado, ni presente, ni futuro. También quise mostrar la vitalidad de un cuerpo envejecido.



Reparto

DENISE WEINBERG	Tereza
RODRIGO SANTORO	Cadu
MIRIAM SOCARRÁS	Roberta
ADANILO	Ludemir
ROSA MALAGUETA	Esmeraldina
CLARISA PINHEIRO	Joana

Equipo Técnico

Dirección	GABRIEL MASCARO
Guion	GABRIEL MASCARO, TIBÉRIO AZUL
Fotografía	GUILLERMO GARZA MORALES
Montaje	SEBASTIÁN SEPÚLVEDA, OMAR GUZMÁN
Música	MEMO GUERRA
Sonido	MARÍA ALEJANDRA ROJAS, ARTURO SALAZAR, VICENT SINCERETTI
Dirección de arte	DAYSE BARRETO
Vestuario	GABRIELLA MARRA
Producción	DESVIA FILMES, CINEVINAY, QUIJOTE CINE, VIKING FILMS

Año: 2025 / Duración: 86' / Países: Brasil, México, Chile, Países Bajos
Idioma: italiano

EUROPEAN
CINEMAS
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es



www.facebook.com/golem.madrid



@GolemMadrid

Entrevista con Gabriel Mascaro

¿Cómo surgió tu interés por representar a personajes mayores en el cine?

Crecí en una casa con mucha gente, y mis abuelos siempre formaron parte de mi vida. Mi abuela, por ejemplo, aprendió a pintar tras la muerte de mi abuelo, con 80 años, y ver cosas así cambió mi perspectiva del envejecimiento. Me enseñó que las personas mayores también pueden ser protagonistas de su propio proceso de redescubrimiento y transformarse de manera sorprendente.

La mayor parte de las narrativas las muestran como figuras olvidadas en un mundo que continúa sin ellas. El envejecimiento se retrata como una etapa de aislamiento doloroso y declive físico. El pasado suele ser el motor que impulsa al personaje hacia un propósito final, muchas veces posiblemente para poder morir en paz. Son relatos con una carga de nostalgia e inevitabilidad donde la muerte marca, de forma más o menos sutil, la tensión dramática.

Pero en mi película, yo quería ofrecer una perspectiva diferente. Propone un viaje, con toques de aventura y fantasía, reconectando con el deseo de libertad. Es una "boat movie" sobre envejecer y soñar, con mujeres mayores como protagonistas.

¿Por qué rodar en el Amazonas y situar la historia allí?

Conocía el Amazonas desde hace tiempo, gracias a un proyecto llamado *Video nas Aldeias*, donde formé parte como profesor en la formación de cineastas indígenas. Además, estuve recientemente en un festival de cine en Goa, India, donde vi un enorme casino flotante en medio del río. Ya tenía el guion de esta película en marcha, y aquello me recordó que el Amazonas podía ser el escenario ideal para representar un particular "estado del mundo" que diera profundidad al relato.

Hay una escena clave en la que Tereza se lo juega todo –incluso lo que no tiene– en un casino flotante. Quería que el Amazonas se convirtiera en un personaje más, y así fue tomando forma a medida que reescribía el guion tras ese viaje.

Curiosamente, el Amazonas sigue mostrándose en el cine internacional como un paraíso idealizado. Yo quería desafiar esta imagen romántica, a menudo simplificada en clave ecologista, y mostrar un Amazonas mágico e industrial, casi surrealista, y profundamente político.

Aquí se especula con un sistema polí-

tico marcado por un populismo tropical de tinte desarrollista y autoritario que coloca al Amazonas no como "el pulmón del planeta", sino como el corazón de todas sus contradicciones. Lo veo como un personaje vivo y lleno de matices.

En esta película, los animales tienen un papel muy importante, casi místico, como en tus obras anteriores.

Sí. Me propuse cuestionar la idealización de la fauna amazónica. En la película aparece una fábrica de procesamiento de carne de caimán a escala industrial, y una casa de apuestas con peleas de peces. Es una manera de mostrar cómo el capitalismo y la cultura pop se han apropiado de las imágenes de esta región en la que la película está rodada.

La película también le abre un hueco especial a un caracol encantado que deja un rastro azul con propiedades mágicas que te muestran el futuro y nuevos caminos a descubrir. Este caracol es una bella contradicción, como la vejez: lento en movimientos, pero con infinitud de posibilidades. La estela azul que deja por donde pasa, es como si se plantara una semilla para un nuevo futuro.